

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

— LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD —

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

SANTA CRUZ NUM 1

Juicios de la prensa

Los periódicos madrileños de estos días, llegados á Orihuela, comienzan á reflejar las impresiones producidas en la opinión, por la caída de los liberales y el advenimiento de los conservadores al poder.

Para «El Herald» ocurrió lo que era de presumir, lo que tenía que suceder, la cadavérica descomposición del conglomerado liberal.

Los antagonismos personales, añade; la flaqueza de convicciones y las conjuras reaccionarias, tramadas por hombres de antecedentes liberales, dieron su fruto. Han traído á los conservadores, vaticanistas *confesos*, ciertos llamados liberales, que son vaticanistas *convictos*. Antes estaban en el poder hombres que servían inconscientemente al clericalismo, planteando, y no resolviendo, la magna cuestión político-religiosa, que es toda la cuestión de España; ahora están en el poder hombres que sirven á conciencia de que sirven á Roma, sin tomarse el trabajo de disfrazarse de demócratas, como casi todos los que durante año y medio nos ofrecieron el espectáculo de una silvable comedia.

¿Qué es lo que ha caído?, pregunta el colega. ¿Qué es lo que sucumbe?, no son las ideas, no es

el programa, no es la fuerza liberal, no son los instintos y ansias del progreso; lo que cae y sucumbe *para siempre* y no volverá á levantar la cabeza en el personalismo, es la habilidad maleante, es la herrumbre de una política que ya no se practica en parte alguna del planeta civilizado, que tiene alejado de la vida activa y de la gubernación del Estado á los elementos sanos de la cultura nacional.

Salimos de una pesadilla, y el despertar será accidentado y tumultuoso y con cien leguas de mal camino para la paz pública. Pero bien mirado, es preferible tener enfrente enemigos declarados que amigos infieles.

Tener á Maura en el poder, es no tener Cortes, escribe «El País», y no tener Cortes, es seguir teniendo impuestos de consumos, como hasta ahora lo teníamos, y sobre él un aumento en el precio de las cédulas que los liberales arrancaron á cambio de promesas que los conservadores no se cuidarán de cumplir.

Y ahora la esperanza se desvanece por completo: el advenimiento de Maura, es la clausura de las Cortes; la clausura de las Cortes es el abandono del proyecto, y el proyecto es el hambre que el país no quiere, no puede, que es aún más grave, soportar ni un día más.

Por esa razón, la crisis hecha en tal forma y en tal momento, es una provocación intolerable. ¿Y aún sorprenderá á los conserva-

dores si hasta las piedras se levantan en España para pedir la supresión radical, inmediata y definitiva del impuesto de consumos!

Los políticos monárquicos, que sólo saben hacer política de estómago, y la hacen siempre, no deben extrañar que el país quiera hacerla también alguna vez, y la política de estómago, que es para el país la política de salvación, consiste ahora en pedir, en exigir, si es necesario, en lograr de todos modos que el impuesto de consumos desaparezca con Cortes ó sin Cortes, con Vega Armijo ó con Maura; pero que desaparezca de una vez para siempre.

Y el país que sabe su deber, la cumplirá, ha comenzado ya á cumplirla y ante la exaltación inoportuna, é insultante de Maura, no grita como en otros tiempos hubiese gritado ¡Abajo los conservadores! ¡Abajo los liberales!, sino ¡Abajo los consumos!, que es un grito lógico y por serlo, un grito lúgubre, para los monárquicos que temen más que á nada á los gritos lógicos.

Según «El Liberal», si las leyes ó prácticas que regulan la vida social, tuviese igual fuerza en la vida política, á las personas que procedieran como han procedido en el poder los que ahora acaban de undirse, nadie les daría la mano.

Si en la gestión de los negocios públicos rigiese el Código que vela por la administración de

los bienes particulares, en la cárcel ó en América estarían á la hora presente los desfraudadores.

Vayan con Dios y no vuelvan, No se empieza dos veces una farsa como la que hoy ha concluido.

De lo venidero, los distintos ambiciosos que tornen á hablar de un programa liberal, visado y autorizado por la Santa Sede, no encontrará oyentes ni asalariados, sino entre la faramalla soberana á quien no se le dé un ardite de la decencia propia.

O clericales ó anticlericales.

He ahí las dos solas agrupaciones que, de ahora en adelante, serán aceptables y posibles.

¿A qué indignarse? dice «España Nueva». ¡Todo lo contrario! Digamos con el propio cosechero: — «Magnificat, anima mea» ¿Maura está en el poder? Pues alegremosenos.

¿Por qué razón lo habremos de sentir? Iba siendo el entreacto fastidioso; tenemos ganas de función, viene este hombre y alza la cortina... ¿qué motivos nos vienen de tristeza?

Muy pronto en toda España, sonará la señal de júbilo desde las procesiones á las casetas del resguardo, aldeas, pueblos y ciudades habrán de oler á pólvora en su honor. Desde Jumilla á Carcabuey, desde Salamanca hasta Infesto, verán paseados los carteles con el programa divertido. Y Madrid si no hoy, mañana, desfilará, en tumulto, por las panaderías, para adquirir el *pan de San Antonio*.

Es verdaderamente una locura indignarse con este hombre. ¿Por qué? ¿Qué viene á hacernos Máura sino el caldo gordo? En el problema religioso, en vez de ley de Asociaciones — un calmante — nos va á traer el nuevo Concordato — un gran reactivo — Con ley de Asociaciones, el oleaje popular hubiese sido quieto. Con ese Concordato que nos anuncia, las olas llegarán hasta las nubes. ¡Muy bien!

En lo económico viene Máura á la hora de los panecillos. Los tahoneros persisten en la subida; el público está claro, no la tolera. Con los liberales, incautándose de las tahonas, conflicto resuelto; con Máura, circundando de guardias las panaderías, conflicto agrabado. ¡Muy requetebien!

De no venir este hombre, la abolición de los consumos hubiese sido, si no un hecho, una esperanza. Viviendo él, no hay esperanza ya.

Antes, con esperanza, ardían las casetas.

Ahora, sin ella, va arder Troya....

El clero y los frailes

No cabe la menor duda de la divinidad, de la religión, á juzgar por la paz y armonía que se observa siempre y en todas partes entre el clero y los frailes, ó sea entre curas y monacales.

Si dijéramos que los curas son y han sido siempre enemigos irreconciliables de los monjes, no estaríamos muy apartados de la razón, como es también indiscutible que el elemento monacal, (cizaña de la religión aunque la llaman su adorno) sólo existen para espiar, perseguir, rebajar, humillar, empobrecer y esclavizar al clero, que además se vé contenido por el Gran Pulpo de Roma que le obliga á sufrir, ayudar y proteger á sus rivales que les merman sus intereses y se llevan los mejores momios.

No se donde he leído que el fraile es ó debe ser un ser parecido al diablo por que él es la propia tentación, que después de ser la parte acusadora, se convierte por arte satánico en verdugo hipócrita y cruel de sus víctimas.

El fraile, de cualquier clase que sea, bista este ó el otro color, sea

calzado ó descalzo, con cerquillo ó con melenas, rapado ó con largas barbas y con babero ó sin él, es el polizonte secreto del Vaticano cuyo irritante espionaje ejerce.

El espía solapadamente á todos sus compañeros que hacen igualmente con él, y todos y cada uno espían y delatan secretamente al clero parroquial ante el Tribunal de Roma y esos mismos frailes espías y delatores se encargan de ejecutar y ejecutan con fruición las sentencias del inapelable con un despotismo inaudito sin que valgan distingos ni silogismos.

Entre esa gente negra por dentro y fuera, no cabe protestar, pues casi nunca sabe la víctima quien es su delator y con frecuencia lo lleva siempre á su lado. Tal obligada disciplina y sumisión que raya en rebajamiento y esclavitud, la fomenta la amenaza de perder á perpetuidad su destino y estado civil, cuando no su honor que sería puesto á prueba y entredicho.

Y este clero esquilmado por el fraile, ante un mandato imperativo de Roma, ha tenido que suscribir *velis nolis*, la protesta iniciada por los frailes, aun sabiendo que se perjudican, pues era el clero el primero que recogía el fruto de la ley de Asociaciones con la cual hubiesen aminorado su tormento.

El Papado, que ha dejado de ser cristiano para ser calórico, sólo persigue el modo de enriquecerse y dominar al mundo, fraguando terribles cadenas que, empezando por sugetar al clero, acaban por extrangular á los pueblos débiles, enfermizos y apocados.

Por las razones expuestas y por otras que deben reservarse como hijas de confidencias íntimas de sacerdotes prudentísimos, sacamos la consecuencia de que el clero español hubiese aplaudido con gusto la fracasada ley de Asociaciones, como aplaudió en otra ocasión la expulsión de los jesuitas por Carlos III y el espurgo sanitario del Gran Mendizábal que debieran repetirse en todas las naciones que como España, se ve tan harta de vagabundos y holgazanes.

Ahora que ha subido al poder el Padre Máura, protector de tanto zángano, acabarán de llenarse las pocilgas, hasta que el pueblo sacuda su modorra y al toque de somatén y al grito de Libertad,

purifique la Nación de las malas semillas que la infestan.

Roguemos que sea pronto.

El P. Sarcot

¡30000 emigrantes!

Asusta leer que en un sólo puerto, en el de la Coruña, han embarcado 30.000 emigrantes en el pasado año.

¡Treinta mil emigrantes, treinta mil españoles que huyen de su patria porque en su patria no pueden sacar el cotidiano pan! Treinta mil ciudadanos españoles que van á otras regiones en busca de lo que aquí se les niega, porque si es vergonzoso que se diga que nuestro suelo no puede sostener á todos los que en él nacieron, es criminal no dar la razón á los que aseguran que en España no se puede vivir por falta de protección y por egoísmo de los que pueden proporcionar jornales á los que con sus brazos pueden ganarlos.

Y esos brazos que en su país podían ser útiles; esos brazos que podían laborar tierras incultas; y esos obreros que podían dar vida á regiones enteras á poco que los capitalistas pusieran de su parte, se ven obligados á surcar los mares, á lanzarse en pos de lo desconocido porque presumen que donde quiera que sea no lo pasarán tan mal como en la tierra que les vió nacer. Triste cosa debe ser admirar por última vez desde la cubierta del vapor la costa de la patria querida, pero cuando uno se aleja en busca del pan de sus hijos, no debe ser tristeza lo que produzca; vergüenza debe producir la sola consideración, de que esto se deja porque de aquí se les echa; amargura grandísima debe sentir el emigrante cuando en calidad de tal, se contempla hacinado entre sus compañeros y en las bodegas de un trasatlántico, que enfila la proa hacia donde no sabe si encontrará más que una vida de esclavitud, mientras aquí, en las grandes ciudades, quedan esos señorones que sólo se cuidan del cupón y de apilar montones de oro.

Treinta mil emigrantes embarcaron el año anterior en el puerto de la Coruña; otros muchos embarcarían en los distintos puertos españoles, y muchísimos miles

más se disponen á imitarlos llevando al americano país en su misero petate, una muestra de lo que es nuestra patria para con sus hijos. Antes, cuando España dominaba al mundo, sólo eran los audaces y venturosos los que á Indias marchaban en busca del oro que por fin conseguían; hoy, después de los siglos, después de haber llevado la raza hispana al nuevo mundo toda la civilización europea, después de tantas grandezas, después de tantas glorias allí conquistadas, mandamos barcos abarrotados de trabajadores que aquí no tienen más que hambre y van allí á ver si hay más justicia para ellos y más protección y menos mentira; menos egoísmos y más caridad que en este desdichado país.

Otro escándalo clerical.

Si los conventos no fueran en España coto cerrado para la fiscalización pública ¡qué de iniquidades no se conocerían!

Desde el escándalo dado por la Srta. Ubao que dando vida á la «Electra» de Galdós, conmovió á la opinión liberal, no se pasa semana sin que un nuevo caso de abuso monástico que no salga á luz.

Claro que para nada hay que hablar de los conventos de frailes; estos bigardos están mejor que quieren, forman un regimiento formidable que carece de desertores.

¿Y donde podrán estar mejor?

En ninguna parte; el cerquillo y el hábito los emancipa del arado, los libra del hambre y les da influencia y dinero.

Nos referimos pues, á las monjitas, á esta familia que está causando estragos en muchos hogares, robando trabajo á las madres de familia y quitando el pan á los pobres de veras.

Los escándalos son tan frecuentes como notorios; de los conventos huyen sus víctimas y relatan los horrores que en ellos se encierran.

Y así España se entera de que una monja se descuelga con riesgo de su vida por una ventana en un convento de Madrid, para salvarse de los suplicios que la amagan; que otra pide socorro

en Castellón, para evitar los suplicios que la aplican, que varias en Valladolid, Salamanca y en otras capitales, escapan de los muros conventuales, que equivale para ellas a salvar la vida.

Y ahora, véase como relata el suceso el importante diario republicano de Barcelona «El Progreso».

«Procedente de Gerona llegó una joven, de la que se hicieron cargo en el gobierno civil.

Esta muchacha llamada Francisca Malet, de 25 años, estaba en un convento de Gerona más de tres años trabajando quince horas al día alimentada pesimamente y maltratada inquisitorialmente.

Cuenta Francisca que las muchachas que están en el convento sufren tratos que horrorizan, que las explotan de manera infame y que las matan de hambre.

Después de muchos ruegos consiguió Francisca que las monjas la trasladaran a otro convento de Manresa y anteayer, acompañada de dos mujeres encargadas de vigilarla, la llevaron en el tren, pero al llegar a la estación de dicho pueblo la joven se negó a bajar del coche, dando gritos de protesta y relatando las infamias de que era víctima.

Sus acompañantes quisieron aporrearla a la fuerza, pero el público que en la estación estaba y los viajeros, hicieron causa común con la protestante y vencieron.

La Francisca siguió, pues, en el tren hasta Barcelona, donde el gobernador se hizo cargo de ella y dispuso que pernoctara en una fonda, hasta ayer, en que se hizo cargo de ella una hermana suya que está sirviendo en Barcelona.

No se mordió la lengua Francisca, y contó horrores que no referimos en obsequio a la moral.

Las monjas Josefinas de Gerona son de lo peorcito de la clase.

La fugitiva es una joven agraciada, pero en su rostro revela los sufrimientos pasados y está su naturaleza tan débil, que si no toma el buen acuerdo de ponerse a salvo de las monjas, su vida hubiera sido muy corta.

Y estas gentes son las que protestan contra los liberales.

Si les dejáramos, volverían a establecer los *in pace*, volverían de nuevo a la Inquisición.

Esto debe cesar; los conventos no pueden ser un mundo aparte donde los sentimientos humanos sufran una injuria y donde la ley y el progreso no lleguen jamás.

EN EL TEATRO

El domingo en la tarde se puso en escena la zarzuela «Las Campanas de Garrón», en la que se distinguieron todos los artistas que tomaron parte en su interpretación, y muy particularmente el bajo Pablito Gorgé que obtuvo una ovación justificadísima en el aria del tercer acto.

El programa de la noche, fué de atracción, por lo que el teatro estaba lleno completamente.

Representáronse las zarzuelas «Los Pícaros Celos» y «Bohemios», y la ópera «Cavalleria Rusticana», cantada en italiano. La primera y segunda fueron muy celebradas y aplaudidas, como siempre que se ponen en escena; la última, la bellísima producción del maestro Mascagni, interesó al público por su asunto, y admiró por su estructura musical que tiene un sello de originalidad, imposible de confundir con ningún otro. La triple Emma Silva, fué aplaudida con delirio en casi todos los números de la obra; pues cantó con delicadeza, filando los agudos con seguridad, y haciendo con maestría.

La Sra. Concha Gorgé, dijo muy bien su parte.

Bezarez, estuvo mejor que nunca aplaudiéndose con justicia.

El barítono Sr. Delgado, también cosechó muchos aplausos; y Pablito Gorgé, estuvo a la altura de siempre, a pesar de lo breve de su papel.

A beneficio de la sociedad de artistas, se puso en escena el lunes en la noche «La Tempestad», con cuya obra se despidió la compañía.

No entraremos en detalles descriptivos de libro y música, pues éstos son conocidos del público oriolano; en cambio diremos que la interpretación fué esmeradísima, que todos los números de la zarzuela cantados por la Ramona, Concha y Rafaela Gorgé, por Bezarez, por Delgado, por Villasanté y por los coros, fueron ruidosamente aplaudidos siendo también ovacionada la orquesta y su infatigable director, el inteligente, maestro D. Pablo Gorgé.

Sentimos que la temporada haya sido tan breve, pues la empresa no ha hecho más que ponernos la miel en los labios; sin embargo, se lo agradecemos como lo agradecen todos los amantes del verdadero arte.

EL ESPACIO

Aquello azul no es el cielo es algo más hermoso, más grandioso.

Es el espacio. Dedos sabios consuelo: De los necios desvelo. La tierra que marcha, perdida le debe la vida. No es el cielo. No hay cielo. Es el espacio.

El espacio infinito siempre bello que deja marchar por sus entrañas Lomiso a la serpiente, que al camello,

Crearse otro Dios, estúpido! no soñéis con la nada.

Ese Dios que decís está en el cielo y en todo lo que existe es al cerebro lo que a la luz la espada.

Otro Dios más humano, más hermoso que no goce la dicha mientras lloran los que su gracia y protección imploran.

Otro Dios que haga hombres y no asesinos, vagos sin conciencia.

Otro Dios que ilumine los mundos del amor y de la ciencia.

J. Rural

INFORMACION

SACRISTANES

PRESTIDIGITADORES

Parace ser que en la Iglesia de San Valero del poblado de Ruzafa en Valencia, ha ocurrido un caso de prestidigitación sacristanesca que demuestra cuan desaprensivas y sinvergüenzas son algunas gentes que viven de la Iglesia.

El domingo 27 próximo pasado, se llevó a bautizar una niña y al sacar el dinero para pagar el sacramento, a cuya sombra comen tantos vagos a la salida de los tontos, cayósele al padrino un billete de 25 pesetas sin que por el pronto se apercibiese. Cuando ya en el carruaje se dijo cuenta de lo sucedido, no quiso bajar y volver a la Iglesia, por que tratándose de la casa de Dios estaba seguro. Y tan seguro!

¿Crean ustedes que se lo devolvieron en tanto se presentó a reclamarlo?

Pues son ustedes muy inocentes y debían haber nacido en ese día.

Uno de los acompañantes al bautizo, comisionado por el padrino, fué a pedir el billete y después de decirle que no se lo darian más que al dueño, llenaron de improperios al peticionario. Después negó el sacristán que tuviese el billete y puesto en conocimiento del cura, este se comprometió a arreglarlo para que no hubiese escándalo.

El arreglo fué que el cura y el sacristán son dos personas honradas, pero el billete no ha parecido.

Estoy viendo que ustedes se sonríen con malicia. No señor; no puede ser que el sacristán y el cura, hayan partido la diferencia; eso no cabe ni en un ministro del Señor ni en un parásito de los que de la Iglesia viven.

Pero lo cierto es que cinco duros se han perdido entre un sacristán y un cura, tan sin esperanza de darles alcance como si hubieran caído en el mar.

Consecuencia de rozarse con solanas.

A 5.500 ascienden en Francia el número de curas y seminaristas, que por virtud de la ley de separación, tienen que cargar con el chopo.

Y lo peor es que en Francia no se admite la redención con dinero.

¡Cinco mil quinientos jóvenes arrancados a la cura de almas, para servir a la patria en las filas!

¿Qué sacrilegio y qué inhumanidad!

En Sheldón (Inglaterra) se ha erigido un magnífico mausoleo a un ladrón sorprendido infraganti y muerto por la policía.

Lo curioso es que el mausoleo lo costeó el mismo ladrón, cuando era, cada vez, más pobre.

Al ser registrado éste, se le hallaron 118 libras esterlinas, y no sabiendo a quien pertenecía ese dinero, se acordó emplearlo en una sepultura lujosa, que encerrara los restos del ladrón, de quien no se ha sabido el nombre, ni la nacionalidad, ni nada.

La inscripción sepulcral dice así: «Aquí yace un sujeto desconocido, que fue muerto por la policía mientras intentaba asaltar una casa. R. I. P.»

¡Si serán escrupulosos los ingleses!

En España desaparecen las 118 libras y nadie se vuelve a acordar de ellas, excepto el escombreador que diría para su chisme:

«El que robó a un ladrón ha cien años de perdón».

Y se quedaría tranquilo y más fresco que una cántara frigorífica.

En la noche se reunió en el despacho del alcalde, la comisión encargada de organizar las fiestas de carnaval; y examinados los ingresos de que se dispone, se acordó lo siguiente.

Que la banda de música municipal, ejecute las obras de su repertorio entre las calles de Alfonso XIII y Loaces, las noches de jueves, domingo, lunes y martes, de 9 a 12.

Que las citadas calles se alumbrarán con diez arcos voltaicos de mil bujías cada uno.

Conceder cuatro premios que a continuación se expresan:

1.º De 60 pesetas, a la mejor comparsa que se presente.

2.º De 40 pesetas y 3.º de 25, a las mejores parejas de hombre y mujer que se presenten.

4.º De 20 pesetas, a la máscara de cualquier sexo que mejor se presente, a juicio del jurado.

La comparsa, pareja o máscara que opten a los premios, habrán de presentarse al jurado que se hallará constituido durante las cuatro noches, de 9 a 11, en la tribuna que al efecto se construirá; en donde recogerán la correspondiente contrasena con su número, para la adjudicación de los premios; y el resultado de la deliberación del jurado, se hará público por medio de la prensa local.

No terminaremos estas líneas, sin

enviar un sincero aplauso a D. Pío Wandosell Galbache, que con un desprendimiento que le honra, facilita graciosamente el alumbrado eléctrico de las citadas calles durante las noches de fiestas.

En breve verá la luz pública en Crevillente, un nuevo periódico, defensor de los intereses de la clase obrera.

Deseamos al futuro colega prosperidades y larga vida.

El día 27 del pasado mes, falleció en nuestra capital víctima de rápida enfermedad y a la temprana edad de 25 años, D. Juan Amantes Calderón, hermano de nuestro distinguido amigo don Francisco.

A la familia del finado y a su señor hermano, le enviamos la expresión sincera de nuestro profundo pésame, por pérdida tan sensible como irreparable.

No somos partidarios de las corridas de toros. Pero no negamos que en España aún les queda una mayoría abrumadora de aficionados. En estas poblaciones como la nuestra donde no se cuentan con otros medios para atraer a los forasteros organizando diversiones, es un aliciente indispensable la posesión de un circo taurino. Ante todo somos patriotas. Sabemos que el comercio y la industria orcelitana recibirán un beneficio con la construcción de la plaza que se ha comenzado. No morirán las ferias ya decayentes! Dígalos la última.

¿Quién se opone? A ver: ¿quién saque la cara y lo diga para que se sepa quiénes son. Andamos con embobos desde que se inició la idea.

No importa: la junta directiva de la

sociedad el *Oriol taurino* ha dado pruebas de energía de patriotismo. Con tales hombres, con la ayuda decidida y constante de los accionistas y llevando por estímulo el aplauso del pueblo entero, la plaza se hará.

Se han comenzado los trabajos ya. Eso va que vuela... ¡Viva! Si, adelante, sin volver la cabeza para fijarse en pequeneces y ruindades impropias de patriotas.

¿Existen esos enemigos que se dice? ¡Pues a despreciarlos! ¿No existen? Mejor.

Aunque a nosotros no nos cabe en la cabeza que nadie se atreva a oponerse a uso.

Si sucede, que algunos, sin querer con su actitud cuyo origen está en pequeñas cosas, han dado margen a esos rumores alarmistas, desviando a la opinión que quizá ha dirigido mal sus tiros extraviada por las equivocaciones de otros. Esto dicho en honor de la justicia.

Nosotros somos defensores de todo lo beneficioso para Orihuela.

Nada más. Hasta otra.

Hemos recibido un atento B. L. M. del procurador D. Luis Ibañes Aliaga, participándonos su reciente nombramiento de corredor de comercio de esta plaza, y ofreciéndonos su despacho sito en la calle de Santa Justa número 8.

Agradecemos al señor Ibañes su atención deseándole un buen número de negocios.

Leo, recorto y pego de «El Liberal» en Murcia.

Roma 26.

En los círculos políticos y en el Vaticano se comenta el resultado de la crisis española.

—«He aquí—se dice—una asociación disuelta por las congre-

gaciones antes de aprobarse la famosa ley».

¡Boto vá, que tienen razón los vaticanistas! La broma es saugriente, las frases parecen de la cosecha maurista.

Moret puede que ahora se dedique a la adoración nocturna; Montero Ríos a hacer charadas comprimidas con Capdepón, y Canalejas es muy fácil que se aficione a sacar solitarios.

Yo le aconsejaría que suprima los reyes de las barajas.

Así le saldrían muchas y excelentes convinaciones.

Y juegue limpio con el basto... ¡oros son triunfos!

De otro modo... ¡magras!

Una asociación disuelta por las congregaciones antes de aprobarse la ley han dicho los vaticanistas.

El domingo pasado se cantaba en nuestro teatro la ópera de Mascagni «Cavalleria Rusticana».

Esto no tiene nada de particular. El paraíso, por otro nombre gallinero, estaba rebosante.

Comenzó la ejecución de la obra. Cantaba el coro. (Silencio sepulcral, atención extraordinaria, expectación número uno en las galerías altas).

—¿Qué dirán?—La música sonaba hermosa, brillante, dulce, conmovedora, según los pasajes. Cantaba Santurra, cantaba Turdu, cantaba Alfio.

Arriba se notó algún movimiento. Un sugeto pronunció algunas palabras de impaciencia y

desagrado; otros dos le secundaron.

Justo es consignar, para honra de la cultura de este pueblo, que el mismo público del paraíso los hizo callar enseguida y que la obra fué escuchada con religioso respeto y visible admiración, aplaudiéndose con entusiasmo la música de Mascagni.

Pero se nos ocurre preguntar a los sugetos que metieron el peroné:

—¿Por qué acuden presurosos a las iglesias a escuchar con silencio y compungidos el coro que canta una reata de curas, con voz ronca y acompasada, vestidos con extravagantes indumentarias y haciendo ridículas pasadas y zalemas?

Allí la orquesta ejecuta siempre lo mismo, se canta en latín y las voces todas iguales (muy gruesas y ásperas) no dicen nada.

Se nos contestará:—Rendimos culto y admiración a nuestras creencias.

—Muy bien y muy respetable. Pero sepan que en el templo del arte se rinde culto también a otra cosa no menos digna de respeto: al mérito y al talento! dos cosas mucho más prácticas, instructivas y bellas que las vozarras de los canónigos.

Hagan aquellos sugetos por no interrumpir ni abochornarnos en el teatro si no saben lo que ven. ¡Vayanse a los conventos a escuchar el «miserere, mei domine» de los frailes. Eso es más instructivo, más bello, y sobre todo se saca lo que sacó el negro del sermón.

Imp. de Manuel Pérez, Sta. Cruz, 1

IMPRESA

La Económica

CALLE DE HOSTALES 34

Junto a la fábrica de chocolates de don Jaime Díaz

ORIHUELA 8

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MUY VENTAJOSOS

QUE EN LOS DEMAS

Facturas

membretes

circulares

SOBRES

TARJETAS DE VISITA

RECORDATORIOS

ESQUELAS DE DEFUNCION

REGLAMENTOS

TRABAJOS EN COLORES

y todo lo concerniente al arte de imprimir

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.